SOCIEDAD DE SAN PABLO

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

A las 9,45 (hora local) del 27 de agosto de 2022, falleció en la enfermería de Alba a causa de un carcinoma al páncreas

P. ÍTALO RICCARDO CANCIANI

79 años de edad, 69 de vida paulina, 60 de profesión, 54 de sacerdocio

Ítalo nació en Casarsa della Delizia (Pordenone, Italia) el 7 de octubre de 1942, séptimo de nueve hijos (cinco hermanos y tres hermanas) de Lino y Serafín Amelia. Entró en la comunidad de Vicenza el 16 de agosto de 1953. Comenzó el noviciado el 7 de septiembre de 1960, emitió la primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1961, asumiendo el nombre de Ricardo, se consagró definitivamente con la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1966 y fue ordenado presbítero el 30 de junio de 1968.

Tras el año de licencia en teología, el P. Ítalo comenzó su experiencia apostólica a tiempo completo en Catania, como maestro de los muchachos. Sucesivamente pasó a la tipografía y después al almacén del Centro Ediciones Paulinas (CEP) puesto en marcha precisamente por él en Cinisello Bálsamo en 1983, continuando luego en Roma el año sucesivo. De 1988 a 1994 se dedicò a la promoción de los Periódicos Paulinos en la comunidad de Catania. Seguirá después en la experiencia de los almacenes de la Difusión San Pablo (DISP) en varias casas de Italia: Módena, Cinisello Bálsamo, Alba y Vicenza. En esta última comunidad, de 2001 a 2004, se ocupará de la promoción paulina en aquel territorio.

El P. Ítalo, aun dando la impresión de ser una persona indiferente y "adusta", en realidad era amable, generoso, bromeaba gustosamente, iba de acuerdo con todos y difícilmente se daba por ofendido. Se mostraba profundamente spiritual y muy atento a los hermanos y al apostolado. Vivió siempre las diversas actividades con gran compromiso, responsabilidad y espíritu paulino, constantemente fiel a su vocación.

Fue un trabajador incansable en el apostolado, un hombre esforzado, muy práctico y activo. En el tiempo libre se dedicaba a hacer el factótum, siempre disponible para las eventuales necesidades de los cohermanos de la comunidad, como lo era también para las hermanas paulinas para quienes, además de partir el pan de la palabra con ellas, estaba siempre dispuesto a otros servicios bien concretos, siendo muy apreciado y querido por ellas. En resumen, era una persona valiosa, de pocas palabras, tranquila, sencilla, muy jovial, un verdadero hombre de Dios.

Con motivo de su 50° aniversario de ordenación presbiteral, el 30 de junio de 2018, le escribía así el Superior general, P. Valdir José De Castro, en su mensaje de felicitación: "Querido P. Ítalo…, gracias por tu apostolado vivido durante muchos años en el ámbito de la Difusión San Pablo, así como también

por tu atención a las personas y tu generosidad manifestada de muchos modos… ¡gracias!".

El P. Ítalo, como nos recuerda el evangelio en el día de su llamada al cielo, fue un paulino que puso en juego e hizo fructificar al máximo sus talentos, dándose totalmente a Dios, a los hermanos y al apostolado. El Señor acoja ahora con gozo y amor a este nuestro cohermano: "Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Por parte nuestra, le pedimos que interceda ante el Maestro divino por numerosas y santas vocaciones para nuestra Congregación y la Familia Paulina.

Roma, 27 de agosto de 2022 *P. Vito Spagnolo, ssp*

Los funerales se celebrarán el lunes 29 de agosto a las 9,00 en el Templo San Pablo de Alba. Sus despojos reposarán en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).